

De *El Follonero* a Jordi Évole: periodismo con nombre propio

Manuel Tapia Zamorano

Profesor asociado del Departamento de Periodismo I
Facultad de Ciencias de la Información
Universidad Complutense de Madrid

El programa "Salvados", de La Sexta, cumple cinco años en antena con un notable éxito de audiencia gracias a entrevistas y reportajes de denuncia social

El pasado de Jordi Évole como guionista de la productora televisiva [El Terrat](#) y la recreación del personaje *El Follonero*, con el que se dio a conocer ante el gran público en el programa Buenafuente (*La Sexta*), no hacían presagiar que, con el paso del tiempo, llegara a presentar un formato como "[Salvados](#)", que recientemente ha cumplido cinco años de emisión y le ha permitido convertirse en uno de los periodistas más seguidos e influyentes de las redes sociales, como lo demuestra el hecho de que [su cuenta en Twitter](#) supere los 650.000 seguidores.

En el espacio de [Andreu Buenafuente](#), Évole daba vida a *El Follonero*, un personaje que se mezclaba entre el público asistente al programa y ejercía de voz crítica y de altavoz del pueblo llano ante los asuntos más importantes de la actualidad política, económica y social.

El relieve y la repercusión alcanzada con ese personaje hicieron posible que Évole (Cornellá de Llobregat, Barcelona, 1974) tuviera la oportunidad de independizarse de su padrino televisivo para presentar un nuevo programa en *La Sexta*, "Salvados", que fue calando poco a poco entre las audiencias hasta conseguir, cinco años después de su nacimiento, un notable éxito de público, así como el reconocimiento profesional, traducido en la obtención de distintos premios periodísticos.

"Salvados", que recibió su bautismo de fuego en la parrilla televisiva en el año 2008, fue concebido en un principio como un espacio temático. Sus cuatro primeros capítulos fueron "Salvados por la campaña" (dedicado a los comicios generales de 2008 en España), "Salvados por la Iglesia", "Salvados por la Eurocopa" y "Salvados por los toros". En octubre de 2008, el programa pasó a emitirse semanalmente.

De cinco años a esta parte, Évole se ha despojado de ese personaje ácido, irreverente y provocador, capaz de dar una acertada e ingeniosa réplica a Buenafuente, para mutar en un periodista incansable e impertinente que

persigue a los políticos para plantearles cuestiones espinosas y que elabora reportajes con un claro contenido de denuncia.

El humorista se puso serio y empezó a trabajar con una realidad fea, a veces hasta grosera. Y en ese trabajo periodístico, relativamente nuevo para Évole, el presentador de "Salvados" ha conseguido logros profesionales que otros muchos compañeros con más experiencia han sido incapaces de alcanzar.

ESENCIAS PERIODÍSTICAS

Sus entrevistas y reportajes son el exponente de un ejercicio periodístico en el que se respetan y refuerzan las más puras y clásicas esencias de una profesión que precisamente no pasa por sus mejores momentos.

Con una aparente modestia y naturalidad a la hora de abordar a sus personajes, y con un más que cuidado y elaborado guión, Évole sorprende a la audiencia con programas en los que se explica de manera sencilla y pedagógica asuntos tan aparentemente complicados como la crisis económica y financiera, la corrupción política, los intereses urbanísticos, las pensiones, el sistema educativo, etcétera.

Con el paso del tiempo, la propuesta de "Salvados" ha logrado una legión de seguidores nada desdeñable. Así lo demuestra el éxito alcanzado por el primer programa de la nueva temporada, iniciada en febrero de este año. El capítulo, dedicado al análisis de los sistemas educativos en España y Finlandia, alcanzó la mejor cifra de audiencia hasta la fecha: un total de 4.307.000 espectadores, con una cuota de pantalla del 19,8 por ciento.

En los últimos cinco años, este licenciado en Comunicación Audiovisual por la Universidad Autónoma de Barcelona, que hizo sus primeros pinitos en la profesión en la información deportiva, y no tiene tapujos a la hora de reconocerse [de izquierdas](#), nos ha ofrecido algunas entrevistas que merecerían ser analizadas y comentadas en las facultades de Periodismo.

Una de ellas fue la que le hizo a [Jesús Eguiguren](#), líder de los socialistas vascos, quien habló con todo lujo de detalles sobre el terrorismo y el posible final de ETA, en una larga entrevista en la que el personaje hizo gala de una franqueza poco usual, como olvidándose de que esa charla iba a ser emitida en televisión y de que sus reflexiones iban a causar una gran polvareda mediática, como así ocurrió.

Eguiguren habló con total sinceridad, como si estuviera frente a un amigo y no ante un periodista. No recurrió a los tópicos ni a las frases al uso de los políticos. Se entregó por completo a un interlocutor con el que compartió una jornada de paseo y confidencias. El propio Évole ha llegado a confesar que en esta entrevista el personaje rompió el guión previsto a los diez minutos de iniciarse la conversación, lo que desbordó todas las previsiones del equipo de colaboradores del programa, dando paso a un momento muy especial.

NO ERA UNA PERSONA CUALQUIERA

Notoria fue también la entrevista con el entonces presidente balear Jaume Matas, quien, al ser preguntado por los polémicos negocios de Iñaki Urdangarin, reconoció que en la parte que podría afectar a su cargo, poco podía hacer al respecto porque se trataba precisamente del Duque de Palma y no de una persona cualquiera. Esa revelación, conseguida por Évole en una conversación reposada y hasta afable, difícilmente habría sido posible en una entrevista más convencional.

El valor del documento televisivo se demostró en fechas recientes, cuando el juez instructor del “caso Nóos”, José Castro, decidió incorporar al sumario de esta pieza separada del “Caso Palma Arena” las [declaraciones del ex presidente balear](#) al programa de *La Sexta*.

Otro ejemplo del buen hacer periodístico del director de “Salvados” fue la entrevista realizada a [Cayetano Martínez de Irujo](#), hijo de la duquesa de Alba. De todos es conocida la animadversión del Conde de Salvatierra hacia los medios de comunicación y sus escasas comparecencias ante la prensa, exclusivas aparte. No obstante, y para sorpresa de muchos, el entrevistado se mostró simpático con Évole y no tuvo ningún reparo en sincerarse con él.

Martínez de Irujo criticó los subsidios en la comunidad andaluza y afirmó sin titubeos que en esta región la gente joven no tiene ganas de progresar. Las redes sociales se incendiaron con las palabras del aristócrata y sus comentarios fueron *Trending Topic*. Posteriormente, Cayetano rectificó sus manifestaciones y llegó a mantener una reunión con representantes del Sindicato Andaluz de Trabajadores, con quienes se comprometió a contribuir a la creación de un centro de capacitación para agricultores.

“Aprendí mucho de esa reunión. Me explicaron el origen del Plan de Empleo Rural (PER) y los problemas de los jornaleros andaluces. Fue muy constructivo y comprendí que se enfrentan a una situación límite”, confesó el hijo de la Duquesa de Alba.

¿Cuál es el secreto de Évole en estas entrevistas? ¿Cómo es posible que consiga que políticos refractarios a los medios accedan a su solicitud y se sinceren con él de esa manera? Ése puede ser el mérito de este excómico reconvertido en periodista, que reconoce que es un lujo trabajar en lo que le gusta, y encima gustar a la gente.

TAMBIÉN HA HABIDO CRÍTICAS

Aunque no todas las entrevistas de Évole alcanzan notoriedad y popularidad como testimonios periodísticos de valía. Las [críticas](#) también han acompañado la labor del creador de “Salvados”. Es el caso, por ejemplo, de la entrevista que realizó al expresidente de la Generalitat [Jordi Pujol](#), en la que [algunos críticos](#) echaron en falta preguntas relacionadas con el “caso Banca Catalana”. Esas críticas se reprodujeron también con ocasión de la entrevista al exjuez [Baltasar](#)

[Garzón](#), emitida en diciembre del año pasado, tildada de condescendiente y excesivamente amable en algunos medios.

Évole, que se declara admirador del sarcasmo de El Gran Wyoming, la inteligencia de Javier Sardá y los silencios de El Loco de la Colina, ha dicho en varias ocasiones que el personaje al que más le gustaría entrevistar es el príncipe Felipe y que ha perdido las esperanzas de poder hacerlo con el rey Juan Carlos.

También se le siguen resistiendo, a pesar de sus insistentes peticiones, Mariano Rajoy y José Luis Rodríguez Zapatero. Su peor entrevista, por lo incómodo que se sintió como él mismo ha reconocido, la que le hizo al entonces presidente del Fútbol Club Barcelona, [Joan Laporta](#).

En cuanto a los reportajes que la cadena ha ido emitiendo durante estos cinco últimos años, siente predilección por dos que tuvieron como escenario el País Vasco, [“Borrando a ETA”](#) y [“Reiniciando Euskadi”](#). En el primero, entrevistó a representantes políticos y dirigentes de organizaciones ciudadanas para conocer de cerca los conflictos y el pensamiento de los ciudadanos vascos sobre la banda terrorista.

En el segundo programa, Évole recorre diferentes puntos del País Vasco para pulsar la opinión de políticos y ciudadanos sobre el comunicado en el que ETA anunciaba el fin de la violencia terrorista.

“Salvados” es el claro exponente del programa que sabe evolucionar y encuentra la fórmula del éxito sin tener que renunciar a unos contenidos de calidad poco habituales en la parrilla televisiva.

Évole ha guardado en el baúl el disfraz de bufón que exhibía en el programa de su mecenas Buenafuente y ha apostado por el buen periodismo. Sigue mostrándose incisivo y hasta insolente con los políticos, pregunta lo que la calle quiere saber y no busca hacer amigos en las entrevistas y reportajes. Y tiene muy claro el acierto que ha supuesto renunciar a aquellos retos extravagantes de los primeros tiempos del programa, en los que *El Follonero* quería entregar al Papa una réplica de la guitarra del [Chikilicuatre](#).

El periodismo, no sobrado de talento en estos tiempos de crisis, ha ganado un comunicador dotado de ingenio, frescura y reflejos para elegir los temas que preocupan a la gente. Del entretenimiento a la información. La actualidad explicada con claridad y afán pedagógico. ¡Estamos salvados!